



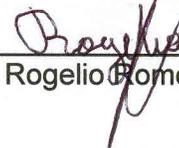
Ciudad Obregón, Sonora, a 10 de Diciembre de 2013.

Instituto Tecnológico de Sonora  
P r e s e n t e .

El que suscribe Rogelio Romero Arana, por medio del presente manifiesto bajo protesta de decir verdad, que soy autor y titular de los derechos de propiedad intelectual tanto morales como patrimoniales, sobre la obra titulada "Propiedades psicométricas de una escala para medir clima familiar y su influencia en la drogadicción de Adolescentes", en lo sucesivo "LA OBRA", misma que constituye el trabajo de tesis que desarrolle para obtener el título de Licenciado en Psicología en ésta casa de estudios, y en tal carácter autorizo al Instituto Tecnológico de Sonora, en adelante "EL INSTITUTO", para que efectúe la divulgación, publicación, comunicación pública, distribución y reproducción, así como la digitalización de la misma, con fines académicos o propios del objeto del Instituto, es decir, sin fines de lucro, por lo que la presente autorización la extiendo de forma gratuita.

Para efectos de lo anterior, EL INSTITUTO deberá reconocer en todo momento mi autoría y otorgarme el crédito correspondiente en todas las actividades mencionadas anteriormente de LA OBRA.

De igual forma, libero de toda responsabilidad a EL INSTITUTO por cualquier demanda o reclamación que se llegase a formular por cualquier persona, física o moral, que se considere con derechos sobre los resultados derivados de la presente autorización, o por cualquier violación a los derechos de autor y propiedad intelectual que cometa el suscrito frente a terceros con motivo de la presente autorización y del contenido mismo de la obra.

  
\_\_\_\_\_  
Rogelio Romero Arana



INSTITUTO TECNOLÓGICO DE SONORA  
Educar para Trascender

# “Propiedades psicométricas de una escala para medir clima familiar y su influencia en la drogadicción de Adolescentes”

## TESIS

Que para obtener el título de Licenciado  
en Psicología

Presenta

Rogelio Romero Arana

Ciudad Obregón, Sonora;

Diciembre del 2013

## *Dedicatoria*

*A mi mamá, quien siempre me ha apoyado en todo momento a pesar de cualquier contrariedad.*

*A mi papá, que está junto a mi aunque sea en espíritu, estoy seguro que estas orgulloso de mi donde sea que estés.*

*Y a mi hijo, que está por llegar fuiste lo que me impulsó con más fuerza a salir adelante y con más aprecio por la vida.*

## Agradecimientos

A mi mamá, le agradezco infinitamente su apoyo en todos los ámbitos, ya que sin ella, mis logros que también son suyos, no serían un hecho. Además de ser una persona sumamente admirable que con su ejemplo de lucha, me impulsó a ser una mejor persona y buscar cumplir mis metas.

A mi abuela y mi tía, que me brindaron su apoyo de muchas formas y dieron soporte a todo mi proceso de formación desde la educación media superior, con todo y errores cometidos, hasta mis estudios superiores.

A mi novia, que ha estado a mi lado en todo momento y es parte de todos mis logros.

A mi asesora Mercedes Idania López Valenzuela, muchas gracias por toda su ayuda, apoyo y comprensión, ya que esto no sería posible sin usted.

A mis revisores Dora Yolanda Ramos Estrada y Javier José Vales García, agradezco mucho su comprensión, flexibilidad, apoyo y disponibilidad para hacer posible éste logro.

## Índice

Dedicatoria.....	i
Agradecimientos.....	ii
Índice.....	iii
Resumen.....	vi

## CAPÍTULO I

### Introducción

1.1 Antecedentes.....	1
1.2 Planteamiento del problema.....	6
1.3 Justificación.....	9
1.4 Objetivo.....	11

## CAPÍTULO II

### Marco Teórico

2.1 Familia.....	12
2.1.1 Clima familiar.....	13
2.1.2 Comunicación en la familia.....	13
2.1.3 Desintegración familiar.....	13
2.1.3.1 Formas de desintegración familiar.....	14
2.1.3.2 Abandono.....	14
2.1.3.3 Divorcio.....	15
2.1.3.4 Violencia.....	15
2.1.3.5 Violencia física y psicológica.....	15
2.1.4 Adolescencia.....	16
2.1.4.1 Desarrollo físico.....	16
2.1.4.2 Desarrollo social.....	16
2.1.4.3 Desarrollo cognitivo.....	17
2.1.5 Principales influencias en adolescentes.....	17
2.1.5.1 Influencia Social.....	17

2.1.5.2 influencia Familiar.....	18
2.1.5.3 Influencia Cultural.....	19
2.2 Drogadicción.....	20
2.2.1 Concepto de drogas.....	20
2.2.2 Riesgos del consumo de drogas.....	22
2.2.3 Consecuencias.....	22
2.2.4 Trastornos por drogadicción.....	23
2.3 Instrumento de medición.....	23
2.3.1 Validez.....	24
2.3.2 Tipos de validez.....	25
2.3.3 Confiabilidad.....	25
2.3.4 Tipos de confiabilidad.....	26
CAPÍTULO III	
Metodología	
3.1 Participantes.....	27
3.2 Instrumento.....	27
3.3 Procedimiento.....	28
CAPÍTULO IV	
Resultados	
4.1 Confiabilidad.....	30
4.2 Validez.....	30
CAPÍTULO V	
Discusión.....	35
Referencias	
Apéndices	

## Lista de tablas

Tabla 1.....	19
Tabla 2.....	32
Tabla 3.....	33
Tabla 4.....	34

## Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo el elaborar, confiabilizar y validar un instrumento de medición para medir la el clima familiar como la influencia en la drogadicción en adolescentes. Se realizó una investigación no experimental correlacional. Participó una muestra de 248 estudiantes de secundaria, de los cuales 115 eran mujeres y 133 hombres, cuyas edades oscilaban entre los 12 y 16 años, a quienes se les aplico el instrumento "Evaluación del clima familiar como la influencia en la drogadicción en adolescentes". El instrumento en su primera versión, estaba conformado por 37 reactivos y 6 factores, posteriormente fue sometido al análisis factorial utilizando el Alfa de Cronbach para obtener confiabilidad y validez. Las aplicaciones fueron realizadas dentro de las aulas de clases de forma individual y confidencial, los datos recolectados fueron analizados con el paquete estadístico SPSS versión 15 en español. Los resultados del análisis factorial del instrumento fueron favorables, obteniendo una confiabilidad de .916, una varianza total explicada de 60.79%, y un KMO de .891. La versión final del instrumento, después del análisis factorial, quedó constituida por 27 reactivos y 3 factores. Por último, destaca mencionar que el instrumento tiene un alto grado de confiabilidad y cumple su fin, que es medir la influencia del clima familiar en la drogadicción en adolescentes. Cabe señalar la importancia de tomar en cuenta el clima familiar, como un factor determinante en las acciones que reflejan los adolescentes actualmente, tales como el adentrarse en el consumo de drogas, de aquí se desprende la relevancia de investigaciones como esta que tienen como fin contribuir a la investigación de estos factores para favorecer el desarrollo de los adolescentes.

# **CAPÍTULO I**

## **Introducción**

En el presente capítulo se aborda información que contiene datos relevantes, sobre los distintos factores que intervienen en la realización del proyecto de investigación, estos datos de investigaciones ya realizadas por distintos autores dan una idea general sobre el contenido del trabajo ya que comprenden teorías y afirmaciones científicas sobre ciertos fenómenos que se relacionan con el tema de investigación.

### **1.1. Antecedentes**

En la familia es en donde se reciben los primeros contactos biológicos, psicológicos y afectivos, en ella se protege la vida y se da seguridad a sus miembros, es donde se comienza la vida social, se va construyendo su historia, adquieren identidad, confianza y aprenden las tradiciones (Frías, 2006).

Por ello, es importante cada uno de los papeles de la familia, y especialmente de los padres, ya que su papel es decisivo en la prevención, puesto que ellos serán los

agentes que intervienen y previenen, a través de sus conductas y actitudes de la vida cotidiana, la aparición de los propios factores de riesgos (Yubero, 2001).

Tal como se señala en la investigación realizada por Araiza, Silva, Coffin y Jiménez (2009) que mencionan, que varias investigaciones han mostrado que existe una relación entre el consumo de drogas y una serie de variables del entorno familiar, entre las cuales se hallan los hábitos de consumo de drogas de los padres y el hecho de que en la familia no exista una figura materna; de igual relevancia es que en el seno del hogar el ambiente familiar sea hostil.

Con base en lo anterior, se puede inferir que el desempeño familiar que observen los adolescentes es de suma importancia e influencia para la actitud que tomen ante la vida cotidiana, y es entonces la familia el centro de atención para el desarrollo de la mayor parte de las actitudes que reflejarán los adolescentes, ante situaciones de riesgo de consumo de drogas como, la influencia de los pares, estrés, aprendizaje social, estímulos visuales, emociones, etc.

Por lo tanto, se asume que una familia con un clima familiar disfuncional viene a representar el lado opuesto de lo anterior descrito; es decir no existe una comunicación óptima por parte de sus integrantes, no existe manejo de roles o jerarquías de acuerdo a la posición que se ocupa en el sistema familiar, se visualiza por consiguiente una falta de apoyo emocional en sus relaciones, lo que marca una pauta inadecuada para sobrellevar los cambios que se dan en el ciclo vital de la familia (Beavers y Voeller, 1983).

Con base en esto, se piensa que en nuestra sociedad la familia tiene un papel preponderante en el desarrollo del individuo; los principales apoyos y lazos se establecen generalmente en su núcleo, aunque en el transcurso se van modificando y se agregan otros, como puede ser el grupo de pares, los maestros o bien los compañeros de trabajo. El papel que desarrolla la familia es importante en términos de la protección que le proporciona a sus miembros, especialmente en lo referente a

conductas de riesgo o problemáticas, como puede ser el consumo de drogas (Natera, 2001).

En relación con esto, a la desintegración familiar es un fenómeno al que se le atribuye la causa de gran cantidad de hechos conectados a los adolescentes: la drogadicción, la delincuencia, el alcoholismo etc. Se omite decir que la familia normalmente se desintegra, en medida que los hijos maduran y hacen su vida de manera independiente de los padres. En otro aspecto, la familia es un grupo en el que están desintegradas alrededor del 50% de las uniones de pareja matrimonial (Iglesias, 2007).

Es entonces que en un modelo de desarrollo social de adolescentes propuesto por Estévez, Jiménez y Musito (2007), se hicieron observaciones y estudios donde se veía que los adolescentes más vulnerables o implicados en el consumo de drogas tenía problemas en múltiples aspectos de su vida; según este modelo, en la vida de los adolescentes hay distintos problemas o factores de riesgo y cuanto mayor sea el número de problemas o factores de riesgo a los que se encuentra expuesto el adolescente, mayor probabilidad tendrá de implicarse un consumo y/o abuso de drogas. Los factores de riesgo que propone esta teoría se encuentra en los distintos contextos donde se desarrolla el adolescente, como lo es la escuela, la familia, iguales y comunidad.

Según Tenorio y Hernández (2005), lo que marca la diferencia entre algunos grupos de consumidores y no consumidores de drogas y alcohol, se encuentran determinadas características específicas en los usuarios en cuanto a la familia; modelo adictivo, desintegración familiar, comunicación inadecuada, incapacidad para demostrar afectos y emociones, padre presente-ausente, abandono del padre, orfandad, ausencia de los padres por trabajo, relación conflictiva entre los padres, violencia familiar y límites difusos. Por lo que la mala calidad de las relaciones entre los padres e hijos, la ausencia de comunicación, las desavenencias conyugales, la incapacidad para comprender y la debilidad o inferencia para marcar pautas claras

de comportamiento traen aparejado un factor de riesgo importante que puede desembocar en la adicción de un adolescente.

Con base en lo anterior en primera instancia, los hijos toman como modelo de identificación a sus padres. Cuando estos se comportan como padres “fantasmas”, que nunca están presentes cuando se les necesita, o padres “billetera”, que suplen con dinero el compromiso del que carecen, los hijos se quedan sin modelos para copiar (Rossi, 2008).

A sí mismo, González (2004) menciona que la desintegración familiar es uno de los principales factores que influyen para que los niños y jóvenes sean presa fácil de las drogas, ya que la necesidad de pertenencia se intensifica durante el periodo de la adolescencia y al no sentirse identificados en su propio hogar, tienden a integrarse a grupos de personas en los que en muchos casos, para ser aceptados, se ven obligados a consumir sustancias tóxicas.

Respecto a lo anterior, en un estudio realizado para la exploración de las frecuencias tanto de los principales disparadores del consumo de drogas como de los lugares de consumo asociados con estos percutores, se encontró que la casa es el lugar preferido de consumo con un 51%, siendo el lugar donde también se presentan más disparadores asociados a la misma. Se encontró que las emociones desagradables con un 38.5% son los disparadores más fuertes de consumo, especialmente en la casa, y un 20.5% en la escuela y el trabajo (Oropesa, 2007).

Además, según Kornblit (2004) en un análisis de datos muestra que el ordenamiento de la propia historia, la periodización, la argumentación y la justificación acerca del ingreso en el consumo de drogas, la ausencia de responsabilidades individuales ante los hechos y las culpas ubicadas básicamente en la desintegración familiar apuntan a afianzar la vigencia de una concepción del mundo dominante en que la familia sigue siendo el símbolo emblemático de la sociedad, esto se evidencia en lo que es el eje de configuración del periodo de consumo y sigue siendo privilegiadamente en la

etapa posterior al consumo en un intento de reconstitución de los jaqueados vínculos intrafamiliares.

Por lo tanto, los chicos y chicas que perciben mayor afecto/apoyo y supervisión/control por parte de sus padres, se implicaron en menos conductas de riesgo asociadas al consumo de drogas; es decir, el consumo de tabaco, alcohol y otras drogas fue menos, y se embriagaron menos que aquellos chicos y chicas que percibieron menos afecto/apoyo y supervisión/control parental. Estas asociaciones se mantuvieron incluso cuando se controlaban los efectos de la edad y de la edad del inicio del consumo, dos de los productores más potentes de la frecuencia del consumo (Martínez, Fuentes y Hernández 2003).

En otra investigación realizada por Quiroz, Villatoro, Juárez, Gutiérrez, Amador y Medina (2007), nos hablan sobre las variables familiares, la conducta problemática de la conducta antisocial inicialmente interesados en la estructura y composición familiar, algunos resultados consideraron que las conductas problemáticas como el consumo de drogas y la delincuencia están asociados con mayor número de hermanos, o bien con la falta de algunos de los padres en el hogar, así como pertenecer a una familia desintegrada. También, se identificó que tanto la delincuencia como el consumo de drogas se asocian a las relaciones tensas y conflictivas en el medio familiar, la falta de vínculos positivos entre los adolescentes y sus padres, la falta de confianza hacia sus padres, los patrones de poca comunicación o la comunicación rígida e inconsciente en el ambiente familiar.

Por lo tanto, se considera que un grupo de alto riesgo para el consumo de drogas sin lugar a dudas lo conforman los adolescentes que se integran en bandas juveniles las cuales constituyen una estrategia social y grupal de auto organización. En los últimos tiempos se ha incrementado el nivel de violencia y problemas sociales relacionados con el uso de drogas en estos grupos marginales, algunos de los factores que propician la gestación de bandas son; difícil acceso a la educación, la falta de empleo, desintegración familiar, la pobreza y consumo de drogas (Guzmán, 2007).

Concerniente a la desintegración familiar también, en una investigación realizada en la República del Salvador, se encontró que entre las causas más comunes por las que los jóvenes se refugian en el consumo de drogas, son satisfacer curiosidad, necesidad de aceptación al grupo, conseguir sensación de bienestar y tranquilidad; falta de comunicación familiar y falta de dedicación de los padres en su educación (Rivas, 2006; citado en Comisión Interamericana de control al abuso de drogas, 2009).

Así también, en un estudio que ofrece una explicación a la problemática de bajo rendimiento como consecuencia de la desintegración familiar, en la mayoría de los casos los jóvenes que proceden de hogares desintegrados o con un clima familiar no favorable tienen problemas de adaptación, agresividad, bajas calificaciones, falta de concentración e inestabilidad emocional. La desintegración familiar presenta rasgos, causas y consecuencias muy variadas entre las cuales podemos encontrar machismo, alcoholismo, drogadicción, malos tratos, incompatibilidad de caracteres, desgastes emocionales, la situación económica, deterioro de los valores y la vida agitada que viven cada uno de los miembros de la familia (Lawrence y Villanueva 2000).

## **1.2 Planteamiento del problema**

La investigación ha señalado que en algún momento de la adolescencia la comunicación entre los hijos e hijas y sus progenitores se deteriora: pasan menos tiempo interactuando juntos, chicos y chicas hablan menos de sus asuntos personales espontáneamente, se dificulta mucho la interacción verbal honesta y la comunicación en general acerca de la mayoría de los ámbitos de la vida de los jóvenes se hace más difícil (Barnes y Olson, 1985; citados en Parra y Oliva, 2002).

Es entonces que el clima familiar puede verse deteriorado; fenómeno que es una realidad que amenaza la integridad social de la juventud, no solo se trata de familias rotas, precedidas por hechos de rupturas violentas, de la ausencia de alguno de los 5padres, etc. si no fundamentalmente se observa la pérdida de la autoridad moral, el

desempleo, el alcoholismo, la drogadicción que se inmiscuye en la vida adolescente y la delincuencia que desmejoran la unidad familiar (Mejía, 2005).

Para corroborar mejor el asunto del clima familiar no favorable con respecto de la desintegración familiar, según la Encuesta Nacional de Dinámica Familiar, componente del Diagnóstico de la Familia Mexicana, que fue coordinado por el Sistema Nacional DIF, 2005 (como se citó en Rodríguez, 2006), la desintegración familiar se ha agudizado en las últimas décadas en México, y que sus principales causas son: la violencia a través de gritos en el hogar, conflictos económicos, divorcios, adicciones, dificultades de convivencia o comunicación y problemas relativos a la conducta o a la educación de los hijos; como ejemplo esta que el porcentaje de hogares unipersonales, es decir, donde solo vive una sola persona (por lo general un adulto mayor), se duplicó del 3% al 6% en los últimos 20 años, y que el desencadenante de esto es el producto de una desintegración familiar debido a alguno de los factores mencionados anteriormente.

Con base en lo anterior, se puede saber que una de las consecuencias del hecho que en un hogar exista un clima familiar no favorable para el desarrollo de los adolescentes, es que éstos opten por buscar una “salida”, una forma de liberarse de las “presiones”, hacer más amena su existencia, por los problemas que se han desarrollado dentro de sus hogares, dando como resultado el uso y posiblemente abuso en el consumo de drogas, debido supuestamente a que éstas le proporcionan esa válvula de escape que les ofrecen las respuestas a sus embates, y todas las consecuencias que el consumo de sustancias adictivas quedan de lado y son intrascendentes para ellos.

Los adolescentes, no entienden y hacen caso omiso a la afirmación que nos da la Comisión Interamericana de control al abuso de drogas (2009), que señala que la drogadicción en es un problema que se viene dando desde hace muchos años, todas las sociedades se ven afectadas por los esfuerzos mínimos que se realizan para proteger a los sectores más vulnerables, como a los adolescentes por mencionar

uno, que son la fuerza de trabajo y parte del futuro de las naciones, esto se presenta a nivel mundial y en todas las décadas que marcan la historia universal. La vulnerabilidad de este sector de la sociedad hacia la drogadicción, también se ve afectada por el clima familiar que se vive en las familias de los adolescentes, como se ha revisado anteriormente.

Resaltando el punto anterior, en su mayoría tanto padres como profesores, expresan de una u otra manera que un clima familiar no favorable con antecedentes de desintegración, es un problema latente que actualmente vive en los jóvenes y que termina por afectar su desarrollo, y que esto se constituye en un factor de riesgo para que se desorienten, influyendo en su comportamiento de manera negativa, haciendo al joven adolescente de alguna manera más frágil para el consumo de algún tipo de droga (Moran y Ferraini 2004).

Aunado a esto, el descubrimiento de que un miembro de la familia está anegado en alguna adicción, provoca la negación de la familia es un fenómeno compartido, puesto que el silencio del adicto se suma a la ceguera familiar, para los padres ningún hecho es indicio de que la conducta es inusual en alguno de sus hijos. Esto sucede en gran medida por que las personas no soportan la herida narcisista de saberse cogestores de semejante mancha a la "integridad familiar" (Rossi, 2008).

Con base en lo dicho anteriormente, los jóvenes adolescentes posiblemente pueden adquirir conductas negativas, ante la sociedad y sus familiares, tomando como punto de partida la indiferencia de su propia familia con respecto de su situación, desatando potencialmente la posibilidad de cometer delitos para conseguir tanto las sustancias adictivas como la atención que exigen inconscientemente todo con tal de satisfacer sus necesidades. Esto les pudiera ocasionar problemas con su entorno, no solo cargan con el problema que es la desintegración de su familia si no también con otros que van surgiendo conforme crece el nivel adictivo, un ejemplo claro es la disminución en el rendimiento académico esto se ve reflejado tanto en la calidad de las actividades académicas como en la pruebas que son aplicadas a los jóvenes.

Entonces se considera necesario revisar índices de criminalidad de adolescentes para constatar esto; de acuerdo con las estadísticas del gobierno, en el estado de Sonora en 1996 se arrestaron 14, 355 jóvenes entre los 11 y los 18 años, quienes fueron consignados en los tribunales para menores. Estos representan el 6% de la población total de jóvenes en esa entidad, lo anterior mostraría que un gran porcentaje de la población juvenil (quizá entre el 15% y el 30%) en México se involucra en actividades criminales y esto constituye una preocupación que requiere la comprensión de los determinantes de la antisocialidad juvenil, (Frías, López y Díaz, 2003).

Es por ello, que se debe considerar la importancia del clima familiar y su influencia en la drogadicción de adolescentes, ya que desencadenantes de un clima negativo como la delincuencia juvenil y la deserción escolar ya mencionados, podrían dar paso a la drogadicción, por tal es que se debe de tratar el problema desde sus orígenes para poder prevenir las posibilidades de caer en futuras problemáticas como las ya mencionadas, debemos informarnos sobre el clima familiar y como este influye en la conducta de los adolescentes.

### **1.3 Justificación**

El instrumento elaborado en la presente investigación servirá como base para futuras investigaciones relacionadas con el clima familiar y la influencia que este ejerce en los adolescentes para que consuman algún tipo de sustancia.

La drogadicción es uno de los problemas más frecuentes en nuestra sociedad y los principales consumidores de estas sustancias adictivas son los jóvenes, para que estos decidan inmiscuirse en el mundo de las drogas interviene muchos factores determinantes. Estos pueden ser, características psicológicas, sociales, familiares y de conducta y dentro de los factores de riesgo menciona un ambiente familiar inapropiado, una paternidad irresponsable, la falta de cariño, una actitud agresiva a temprana edad, la falta de supervisión de los hijos por parte de los padres, los antecedentes de drogadicción, la disponibilidad de la droga, y, la pobreza, lo que

pueden suceder dentro del dominio individual, familiar, de las amistades, en la escuela o en la comunidad (Rodríguez, Brands, Adlaf, Giesbrecht, Simich, y Miotto, 2009).

Así como Zarza (2009), dice que el comportamiento de los padres a menudo influye sobre la conducta posterior de los hijos. Es decir, por ejemplo, hay niños en los que sus padres beben en exceso o toman drogas, y ellos dicen que nunca harán lo mismo, pero lo más común es que sigan el mismo ejemplo que sus padres.

Respecto a esto Sharon Wegscheider-Cruse (como se citó en Nava, 2010), menciona que “un drogadicto es todo aquel que proviene de una familia emocionalmente represiva” La mayoría de las familias que reprimen los sentimientos de un adolescente, hacen que esos sentimientos no expresados se conviertan en ira, dolor, culpa, temor, etc.... Por esa razón al no permitir la expresión plena de los sentimientos, las familias a menudo preparan a los adolescentes para incursionar a un sistema adictivo. Muchos padres no escuchan a sus hijos, no les conceden importancia, incluso algunos de ellos debido a que están cansados o fastidiados no les prestan ni la mínima atención. Una familia es disfuncional cuando dentro de ella existen vínculos violentos como el maltrato físico y psicológico entre los padres, el maltrato a los hijos, la indiferencia, el estrés, el alcoholismo de alguno de los padres, etc., y aquí es precisamente cuando esta puede ser una puerta a que los menores se enganchen hacia la adicción.

Ya que se sabe que las importantes asociaciones entre patrones parentales y practica de riesgo nos permiten afirmar que los padres con hijos adolescentes tiene una gran responsabilidad de cara al futuro desarrollo saludable de sus hijos; los esfuerzos por mantener unas relaciones basadas en el afecto, el apoyo y unos niveles consensuados de supervisión y control son algunos de los pilares en los que asentar esa responsabilidad (Martínez, Fuentes y Hernández 2003).

Conforme más factores de protección se presenten en el entorno de una persona, menos riesgos correrá de iniciarse en el consumo de drogas, por ejemplo si un

adolescente recibe afecto de sus padres y logra comunicarles sus dudas, temores e inquietudes, es buen estudiante y sus padres saben escucharlo y acompañarlo, el adolescente tendrá la capacidad de saber que le hace daño y como protegerse (Valseca, 2009).

Consecuentemente a esto, no solo se mantiene ese núcleo familiar si no que pueden contribuir a que las nuevas generaciones mantengan una estabilidad y confort familiar, y con esto que los jóvenes no se vean envueltos en la adicción a las drogas ya que esta trae consecuencias muchas veces irreversibles como la muerte.

#### **1.4 Objetivo**

Elaborar, confiabilizar y validar un instrumento de medición para medir la el clima familiar como la influencia en la drogadicción en adolescentes.

## **CAPÍTULO II**

### **Marco Teórico**

En el siguiente capítulo se presenta información que apoya y fundamenta a la investigación, la cual trata sobre la familia y distintos aspectos sobre la misma, que tienen relación con el desarrollo en un adolescente, así como repercusiones que puede producir una familia con un clima familiar poco favorable para una buena vida familiar, repercusiones como la posible adicción de los adolescentes hacia algún tipo de droga. Por último veremos información referente a lo que es un instrumento de medición y sus puntos más relevantes.

#### **2.1 Familia**

Una familia se define como dos o más personas que comparten la responsabilidad de las decisiones, comparten valores y metas y tienen un compromiso mutuo a los largo del tiempo. La familia es ese clima que uno siente al llegar a casa y es esta red de cosas compartidas y compromisos lo que describe más fielmente a la unidad familiar, sin consideraciones de sangre, vínculos legales, adopción o matrimonio (Esteinou, 2006).

La vida familiar puede ser la fuente de nuestros apegos más profundos, pero también de nuestros conflictos más amargos y dolorosos. La relación de los jóvenes con sus padres requiere ajustes conforme los adolescentes y adultos emergentes se hacen más autónomos, se alejan inexorablemente de sus familias hacia un mundo más amplio y crean nuevos apegos fuera de la familia. Esos ajustes no siempre son sencillos y se presentan conflictos cuando los jóvenes y sus padres consideran de manera distinta cuales deben ser el ritmo y el alcance de esta creciente autonomía (Jensen, 2008).

#### 2.1.1 Clima familiar

El clima familiar está constituido por el ambiente percibido e interpretado por los miembros que integran la familia, y ha mostrado ejercer una influencia significativa tanto en la conducta, como el desarrollo social, físico, afectivo e intelectual de los integrantes (Schwarth y Pollishuke, 1995; Steinberg y Morris, 2001; Zimmer-Gembeck y Locke, 2007; citados en Moreno, Estévez, Murgui y Musitu, 2009).

#### 2.1.2 Comunicación en la familia

La comunicación se basa en los sentimientos, información tanto objetiva como subjetiva que transmitimos, recibimos y comprendemos. Nos sirve para establecer contacto con las personas cercanas a nuestro entorno, con la familia, para expresar y comprender lo que pensamos y lo que escuchamos, para unirnos, vincularnos por el afecto. Cuando existe comunicación en una familia, es muy probable que exista un compañerismo, complicidad y un buen ambiente de unión y afecto en la casa. Sin embargo, crear este clima y este ambiente de comunicación en la familia no resulta fácil. Es importante que ayudar a los hijos a favorecer este clima; es decir, hay que introducir elementos y costumbres que favorezcan el buen ambiente en la familia (Franco, 2005).

#### 2.1.3 Desintegración familiar

Se trata cuando las familias se encuentran ausente uno de los padres, ya sea por divorcio, fallecimiento o algunos otros motivos cuando falte uno de los padres. No

puede crearse el clima hogareño necesario para educar a los hijos. Lamentablemente este tipo de familia aumenta en este país, pues el número de divorcio y madres solteras se incrementa significativamente año con año. En una familia de este tipo, si no hay familiares u otras personas que pueden suplir la representación del padre o la madre, los hijos crecen la mayoría del tiempo solos, por lo que no existe quien controle su comportamiento ni se preocupe de ayudarlos con las tareas de la escuela o facilitarles los recursos y orientación debida para realizarse (Nava, 2010).

#### 2.1.3.1 Formas de desintegración familiar

Desde el punto de vista psicológico la desintegración familiar, se define como: la distorsión o mal funcionamiento de los roles asignados, creando una situación inadecuada, una atmosfera de insatisfacción, angustia, depresión, malestar en general y por lo tanto, poco o mala comunicación entre sus miembros Enciclopedia Práctica de Pedagogía, 1989; citado en Castro, 1998).

#### 2.1.3.2 Abandono

El abandono se refiere a la situación en la cual se produce en ruptura con las personas de apego, se puede dividir en abandono explícito e implícito.

- Abandono explícito: Sucede cuando los padres deciden no asumir el cuidado de sus hijos, bien por rechazo claro o como consecuencia de graves problemas familiares o sociales. En cualquiera de los casos, los padres prefieren que otros adultos asuman la responsabilidad y el derecho del rol parental.
- Abandono Implícito: Se origina cuando de manera voluntaria o forzada el niño ingresa en una institución de protección al menor y progresivamente evoluciona la situación hacia un abandono definitivo (Gómez, Hernández, Rojas y Uribe, 2008).

### 2.1.3.3 Divorcio

El divorcio es la acción de separarse legalmente a dos casados, en cuanto a cohabitación y lecho. Legalmente existen dos formas de divorcio: el divorcio absoluto o vincular, disuelve el vínculo matrimonial y permite a los cónyuges la celebración de un nuevo casamiento. El divorcio relativo o separación, no disuelve el vínculo matrimonial, sino que decreta la separación física de los cónyuges (Diccionario Ibalpe enciclopédico, 2003).

### 2.1.3.4 Violencia

El término *violencia* proviene del latín *violentilla*, y es un comportamiento deliberado que provoca, o puede provocar, daños físicos o psicológicos a otros seres humanos, y se lo asocia, aunque no necesariamente, con la agresión, ya que también puede ser psicológica o emocional, a través de amenazas u ofensas. También se define como cualquier acto de comisión u omisión y cualquier condición que resulte de dichos actos, que prive a los sujetos de igualdad de derechos y libertades e interfiera con su máximo desarrollo y libertad de elegir (Espín, 2008).

La Organización Mundial de la Salud (2002), en su informe mundial sobre la violencia y la salud, define la violencia como: "el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones".

### 2.1.3.5 Violencia física y psicológica

La violencia psicológica es una forma de agresión que no deja huellas visibles, comparables con las lesiones causadas por la violencia física. Pero es igualmente dolorosa y la recuperación nos puede llevar mucho más tiempo. La víctima vive en una situación que se le va haciendo gradualmente más confusa (Evans, 2007). En cuanto a la violencia física, se le denomina a cualquier ataque dirigido hacia una persona, cuando éste le produce dolor y malestar como heridas, hematomas, mutilaciones y, en algunas ocasiones, hasta la muerte (Medina, 2001).

#### 2.1.4 Adolescencia

Época o etapa de la vida que va del comienzo de la pubertad al momento que se alcanza el estatus de adulto, cuando la gente joven se prepara para asumir los papeles y responsabilidades que su cultura confiere a la adultez.

- Adolescencia temprana: periodo del desarrollo humano que va aproximadamente de los 10 a los 14 años.
- Adolescencia tardía: periodo del desarrollo humano que va aproximadamente de los 15 a los 18 años (Jensen, 2008).

##### 2.1.4.1 Desarrollo físico

Los cambios biológicos de la pubertad o adolescencia temprana, que señalan el final de la niñez, incluyen un rápido crecimiento de estatura y peso, cambios en las proporciones y formas corporales, y la adquisición de la madurez sexual. Esos impresionantes cambios físicos forman parte de un largo y complejo proceso de maduración que empezó antes del nacimiento, y sus ramificaciones psicológicas continúan en la adultez. La pubertad es el resultado de la mayor producción de hormonas relacionadas con el sexo y tiene lugar en dos etapas: adrenerquía, que implica la maduración de las glándulas suprarrenales, seguida unos años después por la gonadarquía, la maduración de los órganos sexuales (Papalia, Wendkos y Durkin, 2010).

##### 2.1.4.2 Desarrollo social

En la adolescencia es en donde se sitúa la etapa que Erickson, 1968; (como se citó en Gray, 2008), define como crisis de identidad, cuya meta es terminar con la identidad infantil y establecer una nueva identidad (incluyendo un propósito, orientación profesional y un conjunto de valores) adecuada para entrar en la adultez. Además, al entrar a esta etapa, los adolescentes suelen relacionarse cada vez más con otros adolescentes (relación con pares), buscando satisfacer curiosidades, obtener compañía, pero en mayor grado compartir experiencias con las que se identifiquen unos con otros y sentir una sensación de entendimiento mutuo.

#### 2.1.4.3 Desarrollo cognitivo

Los adolescentes llegan, en lo que Piaget (s/f) (citado por Papalia, Wendkos y Durkin, 2010) denominó, como el nivel más alto de desarrollo cognoscitivo, la etapa de las operaciones formales, cuando perfeccionan el pensamiento abstracto. Esta capacidad, por lo regular desarrollada entre los 11-12 años y se caracteriza por el desarrollo de la capacidad de pensar más allá de la realidad concreta, la realidad es ahora un subconjunto de lo posible, de las posibilidades para pensar, ahora puede pensar acerca de la relación de relaciones y otras ideas abstractas. Desarrolla estrategias de pensamiento hipotético-deductivo, es decir, ante un problema o situación actúa elaborando hipótesis, que después comprobará si se confirman o se refutan. La comprobación de las hipótesis exige la aplicación del razonamiento deductivo: capacidad de comprobar sistemáticamente cada una de las hipótesis establecidas, después de seleccionarlas y analizarlas (Papalia, Wendkos y Durkin, 2010).

#### 2.1.5 Principales influencias en adolescentes

Aunque la familia juega un rol importante en el desarrollo de las conductas de los adolescentes, se debe tener en cuenta, también que los pares y los medios masivos de difusión tienen una influencia sobre estos, en ocasiones superior a la de la familia (García, Varona, Hernández, Chang, Bonet y García, 2008).

##### 2.1.5.1 Influencia Social

Las relaciones e influencias en la adolescencia se ven, con el paso del tiempo, cada vez más arraigadas a las relaciones con los pares; para la mayoría de los adolescentes, el grupo de pares conforma una red de apoyo social y emocional que le ayuda en el movimiento hacia una mayor independencia de los adultos y en la búsqueda de una identidad personal. Pero las relaciones con los pares cambian durante los años de la adolescencia. Los grupos de amigos en la adolescencia temprana tienden a ser pequeños grupos de un solo sexo, llamados pandillas, que constan de tres a nueve miembros (Morris y Maisto, 2009).

La influencia de las situaciones sociales en las que se encuentran los adolescentes, son aun más importantes que su edad. Se hace Hincapié en la influencia de las expectativas sociales, culturales y sub culturales sobre la conducta adolescente. Se considera que dicha conducta está ligada a determinadas prácticas de crianza de los hijos y relaciones entre padres e hijos (Nicolson y Ayers, 2001).

#### 2.1.5.2 Influencia Familiar

La mayoría de los adolescentes destacan en casi todas aéreas de su vida cuando sienten que vienen de un lugar cariñoso con padres sensibles (Gray & Steinberg, 1999). Aun así, aunque los adolescentes son distintos de los niños menores, la crianza con autoridad parece funcionar mejor (Baumrind,1991). La crianza que abiertamente es estricta y autoritaria resulta contraproducente cuando los hijos entran en la adolescencia y quieren ser tratados como adultos, cuando los padres no se adaptan, el adolescente puede rechazar su influencia y buscar a toda costa el apoyo y la aprobación de los padres (Fulgini y Eccles, 1993); citados en Papalia, Wendkos y Durkin,( 2010).

Los padres que ejercen autoridad insisten en la reglas, normas y valores importantes, pero están dispuestos a escuchar, explicar y negociar. Además ejercen un control apropiado sobre la conducta del hijo pero no sobre su sentido del yo. Los padres que muestran decepción por la mala conducta de los adolescentes pueden motivarlos de manera más efectiva para que se comporten con responsabilidad que los padres que los castigan con severidad (Krevans y Gibbs, 1996).

Entre más participación, concesión de autonomía y estructura perciben los adolescentes en sus padres, es más positiva la evaluación que hacen de su propia conducta general, desarrollo psicosocial y salud mental; en cambio cuando los adolescentes piensan que sus padres intentan dominar su experiencia psicológica y su salud emocional, sufren más que cuando los padres tratan de controlar su conducta. Los adolescentes con padres estrictos tendían a desarrollar autocontrol, autodisciplina y buenos hábitos de estudio y personales; aquellos cuyos padres les

daban autonomía psicológica tendían a adquirir seguridad y competencia en los campos académico y social. Asimismo, deseaban tener logros y creían que podrían hacer lo que se habían propuesto (Gray y Steinberg, 1999; citados en Papalia, Wendkos y Durkin, 2010).

Dada la importancia de los padres en el desarrollo de sus hijos, en el campo de las ciencias sociales se han realizados muchas investigaciones sobre la calidad de las relaciones entre padres e hijos y sobre los efectos de la crianza. Una rama de estas investigaciones se ocupa del estudio de los estilos de crianza, que son las pautas de conducta de los padres en relación con sus hijos. Se presentan los padres con autoridad, son comprometidos con los hijos, son exigentes pero sensibles y cariñosos, los padres autoritarios en cambio, son exigentes y muy poco sensibles, en contra parte están los padres no comprometidos, que son muy poco y exigentes y sensibles y por ultimo están los padres permisivos, que son muy poco exigentes pero muy sensibles. En la siguiente tabla, se presentan los resultados que se obtienen a partir de los estilos de crianza de los padres según Jensen (2008).

Tabla 1. Resultados en el adolescente asociados con los estilos de crianza

Con autoridad	Autoritarios	Permisivos	No comprometidos
Independiente creativo	Dependiente Pasivo	Irresponsable Conformista	Impulsivo Delincuente
Seguro de sí mismo	Conformista	inmaduro	Sexo a temprana edad, drogas.
Hábil socialmente			

### 2.1.5.3 Influencia Cultural

Los factores culturales e históricos pueden representar una fuente importante de estrés psicológico durante la adolescencia. Las condiciones económicas y culturales pueden hacer de la adolescencia un preludio brutalmente corto de la independencia o prolongar la dependencia de la familia. Los adolescentes son muy sensibles a la

sociedad que los rodea: a sus reglas no escritas, sus valores, sus tensiones políticas y económicas. Trazan planes y se hacen expectativas respecto de su futuro, y estas dependen en parte del ambiente cultural e histórico en el que viven (Polo, 2009).

## **2.2 Drogadicción**

La drogadicción es una enfermedad que consiste en la dependencia de sustancias consideradas ilícitas como marihuana, cocaína o, por ejemplo, benzodiazepinas ansiolíticas o hipotéticas que el paciente ingiere, fuma, se inyecta o inhala con la expresa necesidad e intención de lograr un efecto psíquico especial y sin ignorar, por lo general lo peligroso de su acción, que afectan el sistema nervioso central y las funciones cerebrales, produciendo alteraciones en el comportamiento, la percepción, el juicio y las emociones (Mussacchio y Ortiz, 1992).

Aunque la gran mayoría de los adolescentes no abusan de las drogas, una importante minoría si lo hace. El abuso de drogas implica el consumo dañino de alcohol o de otras sustancias que puede dar lugar a la dependencia de las drogas o adicción, la cual puede ser fisiológica, psicológica o ambas y es probable que continúen en la adultez. Las drogas adictivas son en especial peligrosas para los adolescentes por que estimulan partes del cerebro que continúan su desarrollo durante la adolescencia (Chambers, Taylor y Potenza, 2003; citados en Papalia, Wendkos y Durkin, 2010).

### **2.2.1 Concepto de drogas**

Una droga es una sustancia que, por su naturaleza química, afecta la estructura o funcionamiento de un ser vivo. Una droga es cualquier sustancia que introducida al cuerpo es capaz de alterar en el organismo, ciertas funciones y que indistintamente tenga efectos terapéuticos o no, el consumidor la utiliza para otros fines, además produce dependencia física o psíquica (Pérez, Moreno y Ortiz, 2009).

- Tipos de drogas

Existen muchas drogas diferentes y con diferentes efectos sobre el organismo del ser humano, es por esto que se citaran los principales tipos de éstas mencionadas por Serrano (2002), para tratar de englobar la totalidad de las mismas.

- Estimulantes:

Este tipo de drogas aceleran el funcionamiento del cerebro, pudiendo llevar a su destrucción por agotamiento neuroendocrino. Se distinguen entre:

- Estimulantes mayores: cocaína (crack), anfetaminas (speed), etc.
- Estimulantes menores: nicotina, xantinas (té, café, cola, chocolate, etc.).

- Depresoras:

Estas bloquean el funcionamiento del cerebro con efectos que pueden ir desde la mera desinhibición hasta el coma, en un progresivo proceso de enlentecimiento cerebral. Las más importantes son:

- Opiáceos: heroína, morfina, dolantina, buprenorfina, metadona, etc.
- Alcohol y derivados.
- Hipnóticos: barbitúricos, benzodiazepinas, etc.

- Perturbadoras:

Las drogas perturbadoras alteran el normal funcionamiento del cerebro con alteraciones de la percepción, alucinaciones, e incluso psicosis. Las principales son:

- Alucinógenos: como el LSD y derivados.
- Cánnabis y derivados: marihuana, hachís, grifa, etc.
- Inhalantes: como los pegamentos, barnices, acetonas, quitamanchas, etc.
- Drogas de síntesis (mal llamadas de diseño): como el éxtasis, píldora del amor, Eva, Adán, etc. (Serrano 2002).

### 2.2.2 Riesgos del consumo de drogas

El abuso del consumo de drogas, lleva a la ausencia de control y a consecuencias nocivas para la vida de los adolescentes, lo que puede causar dependencia. Consecuentemente, los costos que el uso indebido de drogas producen son enormes, tanto en el área económica como en lo personal, familiar y social; lo que compromete a los profesionales de la salud en actividades concretas de prevención de los agravios y de promoción de la salud, en sus diferentes niveles de atención (Riofrío y Castanheria 2010).

### 2.2.3 Consecuencias del consumo de drogas

Las consecuencias primeramente visibles ante el consumo de drogas nos describe Rossi (2008), aparecen ante los ojos del adicto como simples casualidades, como accidentes ocasionales y pasajeros. Los primeros efectos de estos sucesos no son registrados en su gravedad, y suelen aparecer como ataques de pánico o de ansiedad, paranoia etc.

Todas las drogas incluidas las socialmente aceptadas, pueden ser la causa directa o indirecta de un número importante de problemas ya sean de salud, de relación con los demás o en el trabajo. Las consecuencias del uso de drogas legales como el alcohol y el tabaco, algunas de ellas pueden ser la muerte por accidentes, malas relaciones personales, descenso en la productividad escolar, laboral etc., muertes por algún tipo de cáncer asociado al tabaco, por mencionar algunas. Las consecuencias asociadas al consumo de drogas ilegales pueden ser reacciones agudas con peligro de muerte, contagio de infecciones, problemas jurídico-legales, deterioro de las relaciones personales y sociales, etc. (Bartolomé y Rachea 1999).

- Consecuencias físicas del consumo de drogas

Dentro de las consecuencias físicas, por el consumo de alguno tipo de drogas se encuentran: un déficit de la atención y la concentración, pérdida paulatina de la memoria, alteraciones en las funciones reproductoras, irritación severa de la mucosa nasal, disfunciones sexuales, muerte súbita por convulsiones, pérdida severa de

peso, pérdida del apetito y el sueño, temblores deshidratación, hemorragias y lesiones cerebrales, taquicardia, dilatación de las pupilas, escalofríos, vértigo, vómitos, etc.

- Consecuencias psicológicas del consumo de drogas

En cuanto a las consecuencias psicológicas podemos hablar de: trastornos por ansiedad, angustia, irritabilidad, desconexión aparente del mundo real, irresponsabilidad, desinterés, aislamiento, descontrol, agresividad, impulsos delictivos, inclinación al suicidio, conductas paranoicas, esquizofrenia, reacciones y conductas peligrosas, delirios de persecución, depresión, etc., (Soldano, Lo Celso y Gazulla 2004).

#### 2.2.4 Trastornos por drogadicción

El deterioro cognoscitivo o del estado de ánimo son los síntomas más frecuentes asociados a las sustancias tóxicas, aunque también pueden dar lugar a ansiedad, alucinaciones, ideas delirantes o crisis comiciales. Los síntomas suelen desaparecer cuando el sujeto deja de estar expuesto a la sustancia, pero pueden mantenerse semanas o meses y requerir tratamiento médico. Los trastornos relacionados con sustancias se dividen en dos grupos: trastornos por consumo de sustancias (dependencia y abuso) y trastornos inducidos por sustancias (intoxicación, abstinencia, delirium, demencia persistente, trastorno amnésico, trastorno psicótico, trastorno del estado de ánimo, ansiedad, disfunción sexual y trastornos del sueño) (DSM-IV, 1995).

### 2.3 Instrumento de medición

Es el recurso que utiliza el investigador para registrar información o datos sobre las variables que tiene en mente (Hernández, Fernández y Baptista, 2003).

- Escalas o niveles de medición
  - Nominal: en este nivel hay dos o más categorías que no tienen orden ni jerarquía. Lo que se mide se coloca en una u otra categoría, lo que tan solo indica diferencias entre una o más características.

- Ordinal: En este nivel hay varias categorías en las que hay un orden de mayor a menor. En las categorías sí hay jerarquía.
- Nivel de medición por intervalos: además de haber un orden y jerarquía en las categorías, se establecen intervalos iguales en la medición.
- Nivel de medición de razón: Este nivel tiene todas las características del nivel anterior, pero además el cero es real y es absoluto. El cero absoluto implica que hay un punto en la escala donde está ausente o no existe la propiedad media (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

### 2.3.1 Validez

La validez se refiere al grado en que un instrumento mide la variable que pretende medir. Por ejemplo, un test de inteligencia no será válido, si lo que mide es realmente memoria y no inteligencia. Ciertas variables como el sexo, la nacionalidad, son muy fáciles de observar o de preguntar y obtener una respuesta válida. Pero cuando se trata de diversas variables que se trabajan en ciencias sociales como motivaciones, actitudes, sentimientos, emociones, etc., la validez de un instrumento que pretenda medirlas se torna más compleja, y por lo tanto, cabe preguntarse si ¿realmente el instrumento estará midiendo lo que pretende medir? (Hernández, Fernández y Baptista, 2003).

En un sentido muy general, un instrumento de medición es válido si cumple satisfactoriamente con el propósito con el que se diseñó. El funcionamiento adecuado en ciertos instrumentos es bastante fácil de verificar, por ejemplo con el metro como instrumento de medida se requiere de poca investigación para demostrar que las medidas obtenidas a partir de su uso se adaptan perfectamente a los conceptos axiomáticos sobre la naturaleza de la extensión. La validación requiere de investigaciones empíricas, y la naturaleza de la evidencia requerida depende del tipo de validez. La validez es una cuestión de grados y la validación es un proceso permanente. No se valida un instrumento de medición sino el uso que se le da. Las medidas psicológicas tienen tres propósitos principales: Establecer una relación

funcional con una variable particular, representar un universo de contenido específico y medir rasgos psicológicos (Nunnally, 1991).

### 2.3.2 Tipos de validez

- La validez de contenido: Se refiere al grado en que un instrumento refleja un dominio específico de contenido de lo que se mide. Un instrumento de medición debe contener representados a todos los ítems del dominio de contenido de las variables a medir.
- La validez de criterio: Implica que la medición del instrumento se ajusta o sirve a un criterio externo. Si el criterio se ajusta al futuro se habla de *validez predictiva*. Si el criterio se fija en el presente se habla de *validez concurrente*; es cuando los resultados del instrumento correlacionan con el criterio en el mismo momento o punto de tiempo.
- La validez de constructo: Se refiere al grado en que una medición aportada por un instrumento relaciona consistentemente con otras mediciones que han surgido de hipótesis y construcción de teorías antecedentes.
- Validez total = Validez de contenido + validez de criterio + validez de constructo (Hernández, Fernández y Baptista, 2003).

### 2.3.3 Confiabilidad

La confiabilidad es un concepto, pero también es una medida práctica de qué tan consistente y estable podría ser un instrumento de medición o una prueba. Hay varios tipos de confiabilidad, cada uno para un propósito distinto, los tipos de confiabilidad son: Confiabilidad de prueba original y repetida, confiabilidad de formas paralelas, confiabilidad intercalificadores y de consistencia interna (Nunnally, 1991).

#### 2.3.4 Tipos de confiabilidad

- *Confiabilidad test – retest.* Es simplemente la correlación entre resultados de las mismas personas en las dos aplicaciones de la prueba.
- *Confiabilidad de formas alternas.* Las mismas personas pueden ser evaluadas con una forma en la primera ocasión y con otra equivalente en la segunda.
- *Confiabilidad de división por mitades.* Es posible obtener una medida de confiabilidad a partir de una única aplicación de una forma de la prueba, ya que al dividirla en mitades equivalentes se obtienen dos puntuaciones de cada persona.
- *Confiabilidad de Kuder-Richadson y coeficiente alfa.* Se basa en la consistencia de las puntuaciones a todos los reactivos de la prueba.
- *Confiabilidad entre calificadores.* Se consigue con una muestra de pruebas calificadas independientemente entre dos o más examinadores (Anastasi y Urbina, 1998).

## **CAPÍTULO III**

### **Metodología**

A continuación se presenta la metodología de la construcción, validación y confiabilidad del instrumento. Se realizó una investigación no experimental correlacional, que pretendía medir la influencia del clima familiar en los adolescentes para que estos incursionaran en las drogas.

#### **3.1 Participantes**

En la investigación, participó una muestra de 248 estudiantes de secundaria, de los cuales 115 eran mujeres y 133 hombres, cuyas edades oscilaban entre los 12 y 16 años.

#### **3.2 Instrumento**

Inicialmente se utilizó un instrumento que mide la actitud en el clima familiar y la intensidad en actitudes hacia las drogas en los adolescentes, este constaba de 6 factores, con un total de 37 reactivos. El análisis factorial del instrumento, realizado

con el paquete estadístico SPSS versión 15 en español, permitió la mejora del mismo, eliminando reactivos no significativos y obteniendo los datos factoriales, de tal forma que quedó constituido por 27 reactivos y constó de 3 factores, el instrumento obtuvo un alfa de Cronbach de .916, lo cual indica que cuenta con una muy buena confiabilidad. Se calificó cada reactivo con una puntuación de uno a cuatro y el punto más severo fue la puntuación más alta.

### **3.3 Procedimiento**

Se revisó literatura con contenidos sobre los adolescentes, su relación y rol dentro de la familia, así como literatura sobre la drogadicción en los adolescentes, para poder identificar las palabras clave, las temáticas más recurrentes y fuertes sobre estos temas y así poder pasar a la elaboración de los reactivos del instrumento; cabe mencionar también la revisión de cuestionarios personalizados sobre adicciones, para encaminar mejor la redacción de los reactivos del instrumento.

Se realizó la validez del instrumento en su fase preliminar con 3 expertos en los temas abordados en la investigación, se obtuvo la validez solo en algunos factores del instrumento, pero con las aportaciones de los expertos se pudo hacer una corrección más minuciosa del mismo, para dejarlo en su fase final y poder pasar al pilotaje.

En cuanto a la aplicación del instrumento en su fase de pilotaje, se realizaron todos los trámites necesarios oficiales para poder contar con la autorización de las autoridades de las escuelas secundarias a las que se acudió, para después aplicar el instrumento. El instrumento solo se aplicó a los alumnos que se encontraban dentro del aula de clases, fue de manera grupal y de forma confidencial.

Se capturaron los datos en el paquete estadístico SPSS en su versión 15 en español para hacer un análisis de confiabilidad utilizando el alfa de Cronbach. Se realizó también un análisis factorial para agrupar los reactivos por factores, con su respectivo peso factorial por reactivo y el alfa de Cronbach de cada factor, con este

análisis factorial, se eliminaron 10 reactivos del instrumento original que constaba de 37 y dividido en 6 factores, quedando con el análisis factorial en 27 reactivos y dividido en 3 factores. En el análisis factorial también se obtuvo el KMO de .891 que sirve para saber que tan bien se ajusta la muestra usada al análisis factorial y por último la varianza total explicada que es de 60.794.

## **CAPÍTULO IV**

### **Resultados**

A continuación se presentan los resultados obtenidos en la investigación. Primeramente se describirá la confiabilidad obtenida, posteriormente la validez de contenido y validez de criterio.

#### **4.1 Confiabilidad**

Para calcular la confiabilidad del instrumento se empleó el análisis del índice de consistencia interna de las respuestas de los reactivos, para lo que se determinó la consistencia mediante el Alfa de Cronbach, la cual arrojó un valor inicial de .916, lo que indicó una alta confiabilidad. Con el análisis factorial se eliminó un reactivo por presentar baja correlación con la escala total, quedando la confiabilidad del instrumento en .916 con un total de 27 ítems.

#### **4.2 Validez**

Utilizando el juicio de expertos se buscó establecer la validez de contenido del instrumento. Los expertos realizaron sus observaciones e hicieron comentarios sobre

la claridad de los reactivos. Sin embargo, se hicieron modificaciones en algunos reactivos, con el objetivo de adecuar el lenguaje utilizado para los participantes.

Para determinar la validez de constructo se analizó la estructura interna sometiendo los 27 reactivos a un análisis factorial, se rotaron los reactivos bajo el método de componentes principales con rotación Varimax y se excluyeron los reactivos con un peso factorial menor a .40.

Se obtuvo un KMO de .891, y una varianza explicada de 60.79%. los reactivos se agruparon en tres factores, eliminándose 1 reactivo debido a que presentó un peso factorial debajo de .40 que era lo mínimo requerido. La versión final del instrumento constituyó 27 reactivos en total con una confiabilidad de .916 utilizando el método de Alfa de Cronbach. A continuación se presentan las propiedades psicométricas de cada uno de los componentes.

El primer componente se refiere al clima familiar que es el tipo de interacción ambiental que existe entre los miembros de una estructura familiar, la cual lleva a un cierto nivel de estabilidad o no estabilidad para su desarrollo interpersonal, está compuesto por 11 reactivos que aportan el 33.80% de la varianza total explicada, los pesos factoriales por reactivos oscilaron entre .86 y .60, este factor obtuvo un alfa de Cronbach de .941 (véase tabla 2).

Tabla 2. Pesos factoriales y alfa de Cronbach por reactivo: Clima familiar

Reactivos	Peso factorial	Alfa de Cronbach
r12 En mi familia acostumbramos respetarnos.	.861	.932
r16 En mi familia acostumbramos tenernos confianza y llevarnos bien.	.858	.932
r19 Mi familia acostumbra ser unida.	.853	.932
r15 En mi familia nos apoyamos unos a otros.	.838	.932
r13 En mi familia tratamos de mejorar nuestra relación.	.836	.932
r14 Si en mi casa hay un problema, todos tratamos de arreglarlo.	.830	.934
r9 Como mi familia no me pone atención me voy a drogar.	.752	.936
r17 En mi casa peleamos a golpes.	.748	.936
r18 Mis padres se toman un tiempo para darme su atención.	.739	.938
r11 He dejado a mis amigos por nuevos que me ofrecen drogas.	.710	.937
r10 Evado los cuestionamientos sobre alguna posible adicción.	.606	.943

El segundo componente del instrumento, trata sobre el consumo de drogas y factores asociados a ello, estuvo compuesto por 8 reactivos y aportó el 19.81% de la varianza total explicada, los pesos factoriales por reactivos oscilaron entre .80 y .65, este factor obtuvo un alfa de Cronbach de .902 (véase tabla 3).

Tabla 3. Pesos factoriales y alfa de Cronbach por reactivo: Consumo de drogas

Reactivos	Peso factorial	Alfa de Cronbach
r5 Algún miembro de mi familiar recibe más atención que yo por eso me refugio en las drogas.	.801	.884
r3 A pesar de que mi familia dice que está mal consumir algún tipo de droga, lo hago.	.793	.890
r2 Rechazo la convivencia familiar para irme a drogar.	.788	.886
r1 Que tan seguido desperdicias oportunidades importantes en tu vida, por estar usando drogas.	.737	.888
r4 He hurtado dinero de mi casa para poder comprar algún tipo de droga.	.714	.897
r6 En mi casa me golpean y las drogas me hacen sentir mejor.	.702	.887
r7 Con las drogas no me siento solo.	.687	.886
r8 El uso de drogas ayuda a tener una vida más tranquila y plena.	.658	.893

El tercer componente trata sobre algunos factores de riesgo hacia alguna posible adicción en los adolescentes, estuvo compuesto por 8 reactivos y aportó el 7.18% de la varianza total explicada, los pesos factoriales por reactivos oscilan entre .74 y .50, este factor obtuvo un alfa de Cronbach de .850 (véase tabla 4).

Tabla 4. Pesos factoriales y alfa de Cronbach por reactivo: Factores de riesgo

Reactivos	Peso factorial	Alfa de Cronbach
r25 Estoy de acuerdo con la idea de mis amigos de que al consumir drogas olvido los problemas que tengo en mi casa.	.745	.810
r26 He perdido el interés en la escuela, pasatiempos y deportes a causa de las drogas.	.714	.831
r21 A menudo me siento deprimido y descuido mi aspecto personal a causa de las drogas.	.708	.832
r20 Soy hostil con los miembros de mi familia, pareja o amigos cuando consumo drogas.	.690	.838
r24 Los problemas que hay en mi casa me hacen pensar en algún tranquilizante o tipo de droga.	.684	.823
r28 Por los conflictos con algún(os) miembro(s) de mi familia decido fumar o ingerir bebidas alcohólicas.	.669	.820
r23 Hay conflictos entre los miembros de mi familia.	.537	.864
r22 No paso tiempo con mi familia porque estoy con mis amigos ingiriendo algún tipo de droga.	.502	.839

Estos datos factoriales vienen a confirmar que el objetivo de la investigación fue alcanzado satisfactoriamente, además de presentar una excelente opción de instrumento de medición para futuras investigaciones relacionadas con el tema.

## **CAPÍTULO V**

### **Discusión**

Para finalizar, en este último capítulo, se presentan las conclusiones a las que se llegaron en el desarrollo de este trabajo de investigación. Los resultados obtenidos en el trabajo son congruentes con el objetivo planteado.

El instrumento de Evaluación del Clima Familiar como la Influencia en la Drogadicción en Adolescentes (ECFIDA), obtuvo una consistencia interna o alfa de Cronbach de .916 lo cual indica que cuenta con una muy buena confiabilidad, con un KMO de .891 y varianza total explicada es de 60.79%. El instrumento tiene un alto grado de confiabilidad y cumple su fin, que es medir la influencia del clima familiar en la drogadicción en adolescentes.

Cabe señalar la importancia de tomar en cuenta el clima familiar, como un factor determinante en las acciones que reflejan los adolescentes actualmente, tales como el adentrarse en el consumo de drogas, de aquí se desprende la relevancia de investigaciones como esta que tienen como fin contribuir a la investigación de estos factores para favorecer el desarrollo de los adolescentes.

El valor de esta situación se incrementa con la investigación realizada por "Defensor del pueblo Andaluz" (2002), en España, que menciona que los modelos que han pretendido explicar la entrada de los jóvenes en el mundo de las drogas, han sido modelos que en cierta medida no tenían en cuenta el papel de la familia como causa de la drogadicción. Estos modelos establecen como factores predisponentes de las conductas adictivas la presión del grupo, el acceso a la droga, junto a otros factores como lo que van ligados a los ambientes de ocio juvenil. Mientras, se dejaba fuera el mundo normativo que supone, para los adultos, delegar la responsabilidad en otros ámbito o sectores sociales.

Cuando el ser humano alcanza la adolescencia, la importancia de la familia no disminuye, sino que, muy al contrario, durante esta etapa de la vida, la familia desempeña un papel central en aspectos tan esenciales como el bienestar emocional y psicológico de los hijos adolescentes. La calidad de las relaciones familiares es crucial para determinar la competencia y confianza con la que el adolescente afronta el periodo de transición entre la infancia y la edad adulta. Así, las relaciones familiares influyen en como los jóvenes negocian las principales tareas de la adolescencia, como la formación de una identidad propia, en el grado de implicación en problemas de comportamiento y/o consumo de drogas y en la habilidad para establecer relaciones de amistad y de pareja. (Estévez, Jiménez y Musito 2007).

El proceso de socialización está en la base, con frecuencia, del posterior consumo o no de drogas. De modo especial, el medio familiar ocupa un lugar destacado mencionan Hops, Duncan, Duncan y Stoolmiller, 1996, (como se citaron en Becoña, 2000). Es en el seno de la familia donde la persona se socializa, aprende y adquiere tanto creencias, como actitudes, normas sociales interiorizadas, valores, intenciones y hace a partir de ellas unas u otras conductas. El aprendizaje, la observación, las consecuencias de las acciones, etc., van poco a poco moldeando el modo de ser del niño y posteriormente del adolescente.

## Referencias

- Anastasi, A. y Urbina, S. (1998). *Tests Psicológicos*. México: Prentice Hall.
- Aldana, L.A. (2003). *diccionario Ibalpe enciclopédico*. Colombia: Ibalpe
- Araiza, V., Silva, A., Coffin, N. y Jiménez, L. (2009). Hábitos de estudio, ambiente familiar y su relación con el consumo de drogas en estudiantes. *Psicología y Salud*, 19(2), 237-245. Recuperado de <http://www.uv.mx/psicysalud/psicysalud-19-2/19-2/Vanessa-Araiza-Cardenas.pdf>
- Bartolomé, R. y Rechea, C. (1999). *El consumo de drogas en el ámbito laboral*. España: Ediciones de la universidad de Castilla-La mancha.
- Beavers, W.R. y Voeller, M. (1983). Modelos de familia: comparar y contrastar el modelo circuplejo Olson con el Beavers modelo de sistemas. *family proces*, 22(1), 85-97 DOI: 10.1111/j.1545-5300.1983.00085.x.
- Becoña, E. (2000). Los adolescentes y el consumo de drogas. Universidad de Santiago de Compostela. *papeles del psicólogo*, 77. Recuperado de <http://www.papelesdelpsicologo.es/vernumero.asp?id=843>
- Calvo, H. (2007). *Salud y drogas*. Recuperado de [www.biblioteca.cij.gob.mx/archivos/materiales\\_de\\_consulta/centro\\_de\\_digilacurtal\\_entro\\_de\\_dia.pdf](http://www.biblioteca.cij.gob.mx/archivos/materiales_de_consulta/centro_de_digilacurtal_entro_de_dia.pdf).
- Castro, S. (1998). *La desintegración familiar y su incidencia en el rendimiento escolar de los alumnos del instituto Nacional para Varones Adrian Zapata, jornada Matutina*. (Tesis de licenciatura, Universidad Francisco Marroquín, Guatemala. Recuperado de <http://www.tesis.ufm.edu.gt/pdf/2521.pdf>
- Comisión Interamericana de control al abuso de drogas. (2009). *Factores de protección implementados por padres de familia y docentes del Centro Escolar el Milagro y la disminución en el consumo de drogas no recetadas en los estudiantes*. Universidad Cristiana de las asambleas de dios. Recuperado de <http://www.ucad.edu.sv/archivos/Investigacion.pdf>
- Defensor del pueblo Andaluz. (2002). *La situación de las drogas y otras adicciones en Andalucía*. Recuperado de <http://books.google.com.mx/books?id=ZYyrfFWWhJ6MC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Espín, J.C., Valladares, A.M., Abad, J.C., Presno, C. y Gener, N. (2008). *La violencia, un problema de salud*. Recuperado de [http://bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol24\\_4\\_08/mgi09408.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol24_4_08/mgi09408.htm)

- Esteinou, R. (2006). *Fortalezas y desafíos de las familias en dos contextos: Estados Unidos de América y México*. México: Publicaciones de la casa chata. Recuperado de <http://books.google.com.mx/books?id=JI3ahDfQoegC&pg=PA35&dq=familia+definicion&hl=es-419&sa=X&ei=vSulUtWsDof7yAHA84CQAg&ved=0CDEQ6AEwAQ#v=onepage&q=familia%20definicion&f=false>
- Estévez, E., Jiménez, T. y Musito, G. (2007). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. Valencia: Nau libres.
- Estévez, E., Murgui, S. y Musitu, G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9 (1), 123-136 Recuperado de <http://www.ijpsy.com/volumen9/num1/226/relacion-entre-el-clima-familiar-y-el-clima-ES.pdf>
- Evans, P. (2007). *Abuso verbal la violencia negada*. Recuperado de <http://www.corporativomexico.com/files/ABUSOVERBAL.pdf>
- Franco, G. (2005). *La comunicación en la familia*. Recuperado de [http://books.google.com/books?id=TbZf\\_t\\_LV8YC&printsec=frontcover&dq=comunicacion+en+la+familia&hl=es&ei=VYKSTbmMGOeT0QGH1vjMBw&sa=X&oi=book\\_result&ct=result&resnum=1&ved=0CCgQ6AEwAA#v=onepage&q=comunicacion%20en%20la%20familia&f=false](http://books.google.com/books?id=TbZf_t_LV8YC&printsec=frontcover&dq=comunicacion+en+la+familia&hl=es&ei=VYKSTbmMGOeT0QGH1vjMBw&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&ved=0CCgQ6AEwAA#v=onepage&q=comunicacion%20en%20la%20familia&f=false)
- Frías, H. (2006) Dirección de Centro Asistencial y de Integración Familiar. *DIF Sonora*. Recuperado de <http://transparencia.esonora.gob.mx/NR/rdonlyres/3E88BF1B-5AAC-4ECA-AC9B-52B7C35E43D5/14978/ConceptodeFamilia.pdf>
- Frías, M., López, A. y Díaz, S. (2003). Predictores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico. *Estudios de Psicología*, 8(1). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1590/S1413-294X2003000100003>
- García, R., Varona, P., Hernández, M., Chang, M., Bonet, M. y García, R.M. (2008). Influencia familiar en el tabaquismo de los adolescentes. *Rev. Cubana Hig Epidemiol*, v.46 n.3. Recuperado de [http://scielo.sld.cu/scielo .php?pid=S1561-30032008000300009&script=sci\\_arttext](http://scielo.sld.cu/scielo .php?pid=S1561-30032008000300009&script=sci_arttext)
- Gómez, C., Hernández, Rojas y Uribe 2008. *Psiquiatría clínica Diagnostico y tratamiento en niños, adolescentes y adultos*. Colombia: Editorial Médica internacional.
- Gray, P. (2008). *Psicología, una nueva perspectiva*. México: McGraw-Hill

- Guzmán, F.R. y Alonso, Ma.M. (2007). Factores de riesgo y consumo de drogas en bandas juveniles de Monterrey Nuevo León. *Revista científica electrónica de psicología*, (1), 211-225. Recuperado de <http://dgsa.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/psicologia/article/view/35/34>
- Hernández, A. y Sánchez, J. (2007). *Manual de psicoterapia Cognitivo-Conductual para trastornos de la salud*. Recuperado de [http://books.google.com.mx/books?id=EzlwZg\\_aH6AC&pg=PA249&dq=precursor+de+la+terapia+cognitivo+conductual&hl=es&ei=vxbHTYG2LYL0tgP2qO3CAQ&sa=X&oi=book\\_result&ct=result&resnum=2&ved=0CCoQ6AEwAQ#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com.mx/books?id=EzlwZg_aH6AC&pg=PA249&dq=precursor+de+la+terapia+cognitivo+conductual&hl=es&ei=vxbHTYG2LYL0tgP2qO3CAQ&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=2&ved=0CCoQ6AEwAQ#v=onepage&q&f=false)
- Hernández, S., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). Cuarta edición. *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Hernández, S., Fernández, C. y Baptista P. (2010). Quinta edición. *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Iglesias, L. (2007). *La cultura contemporánea y sus valores*. Recuperado de [http://books.google.com.mx/books?id=J1T44daGg40C&pg=PA253&dq=drogad+iccion+a+causa+de+la+desintegracion+familiar&hl=es&ei=KEFnTfTeKoissAPbxlGnBA&sa=X&oi=book\\_result&ct=result&resnum=3&ved=0CDQQ6AEwAg#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com.mx/books?id=J1T44daGg40C&pg=PA253&dq=drogad+iccion+a+causa+de+la+desintegracion+familiar&hl=es&ei=KEFnTfTeKoissAPbxlGnBA&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=3&ved=0CDQQ6AEwAg#v=onepage&q&f=false)
- Jensen, J. (2008). *Adolescencia y adultez emergente, un enfoque cultural*. Tercera edición México: Editorial Pearson Educación.
- Kornblit, A. (2004). *Nuevos estudios sobre drogadicción: consumo e identidad*. Recuperado de [http://books.google.com.mx/books?id=9yWEC6prLSYC&pg=PA24&dq=drogad+iccion+a+causa+de+la+desintegracion+familiar&hl=es&ei=KEFnTfTeKoissAPbxlGnBA&sa=X&oi=book\\_result&ct=result&resnum=1&ved=0CCsQ6AEwAA#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com.mx/books?id=9yWEC6prLSYC&pg=PA24&dq=drogad+iccion+a+causa+de+la+desintegracion+familiar&hl=es&ei=KEFnTfTeKoissAPbxlGnBA&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&ved=0CCsQ6AEwAA#v=onepage&q&f=false)
- Krevans, J. y Gibbs, JC. (1996). Uso de los padres de la disciplina inductiva: Relaciones con la empatía de los niños y el comportamiento prosocial. *Desarrollo del niño*, 67(6), 2605-3400. DOI: 10.1111/j.1467-8624.1996.tb01913.x
- Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-IV. Versión electrónica (1995). Instituto Municipal de Investigación Médica, Departamento de Informática Médica.
- Martínez, A., Fuentes, M. y Hernández, A. (2003). Consumo de drogas en la adolescencia: Importancia del afecto y la supervisión parental. *Psicothema*, 15(2), 161-166. Recuperado de <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=1039>

- Medina, A. (2001). *¡Libres de la violencia familiar!*. Canadá: Editorial mundo hispano. Recuperado de [http://books.google.com.mx/books?id=XS3jXgO37PsC&pg=PT18&dq=violencia+fisica&hl=es-419&sa=X&ei=UVeIUv\\_3K4OqyAHR6YgQDQ&ved=0CE4Q6AEwBA#v=onepage&q=violencia%20fisica&f=false](http://books.google.com.mx/books?id=XS3jXgO37PsC&pg=PT18&dq=violencia+fisica&hl=es-419&sa=X&ei=UVeIUv_3K4OqyAHR6YgQDQ&ved=0CE4Q6AEwBA#v=onepage&q=violencia%20fisica&f=false)
- Mejía, J. (2005). Medios de comunicación y violencia los jóvenes pandilleros de lima. 14(3), Recuperado de [http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1315-00062005000300004&lng=es&nrm=i](http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-00062005000300004&lng=es&nrm=i)
- Moran, F. y Ferriani MGC (2004). Percepción de padres y profesores de los factores de riesgo para el uso de drogas lícitas e ilícitas en los escolares. *Rev Latino-am Enfermagem*, 12(Número especial), 352-8. Recuperado de <http://www.revistas.usp.br/rlae/article/viewFile/1973/2047>
- Morris, Ch.G. y Maisto, A. (2009). *Psicología*. México: Prentice Hall.
- Musacchio, A. y Ortiz, F. (1992). *Drogadicción*. Argentina: Editorial Paidós.
- Natera, G., Borges, G., Medina, Ma.E., Solis, L. y Tiburcio, M. (2001). “La influencia de la historia familiar de consumo de alcohol en hombres y mujeres”. *Salud pública de México*, 43(1) 17-26. Recuperado de [http://bvs.insp.mx/rsp/\\_files/File/2001/vol%2043%201/431\\_2\\_2\\_lainfluenciadelahist.pdf](http://bvs.insp.mx/rsp/_files/File/2001/vol%2043%201/431_2_2_lainfluenciadelahist.pdf)
- Nava, F. (2010). Factores que influyen en la adicción adolescente. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de [www.eumed.net/rev/cccs/07/cmnf.htm](http://www.eumed.net/rev/cccs/07/cmnf.htm)
- Nicolson, D. y Ayers, H. (2001). *Los problemas de la adolescencia: guía práctica para el profesorado y la familia*. España: Narcea. Recuperado de [http://books.google.com.mx/books?id=KPCD8zqYwiAC&pg=PA27&dq=influencias+sociales+en+la+adolescencia&hl=es-419&sa=X&ei=EAGmUoDSAquK2AXo\\_4HYAQ&ved=0CDEQ6AEwAQ#v=onepage&q=influencias%20sociales%20en%20la%20adolescencia&f=false](http://books.google.com.mx/books?id=KPCD8zqYwiAC&pg=PA27&dq=influencias+sociales+en+la+adolescencia&hl=es-419&sa=X&ei=EAGmUoDSAquK2AXo_4HYAQ&ved=0CDEQ6AEwAQ#v=onepage&q=influencias%20sociales%20en%20la%20adolescencia&f=false)
- Nunnally, J. (1991). *Teoría psicométrica*. Primera edición. México: Editorial trillas.
- Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la Salud*. Recuperado de [http://www.who.int/violence\\_injury\\_prevention/violence/world\\_report/en/abstract\\_es.pdf](http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/abstract_es.pdf)
- Oropesa, R. (2007). Disparadores de consumo de cocaína. *Revista mexicana de psicología*. México.
- Papalia, D., Wendkos, S. y Durkin, R. (2010). *Desarrollo humano*. Undécima edición. México: Mc Graw Hill.
- Parra, Á. y Oliva, A. (2002). Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia. *Anales de psicología. Universidad de Sevilla*, 18(2) 215-231. Recuperado de [http://www.um.es/analesps/v18/v18\\_2/02-18\\_2.pdf](http://www.um.es/analesps/v18/v18_2/02-18_2.pdf)

- Pérez, J.Ma., Moreno, E. y Ortiz, P. (2009). *Manual sanitario para tripulantes de cabina de pasajeros*. Segunda edición. España: Aran ediciones.
- Polo, C. (2009). *Resiliencia: factores protectores en adolescentes de 14 a 16 años*. (Tesis de licenciatura, Universidad del Aconcagua). Recuperado de [http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos\\_digitales/71/tesis-1426-resiliencia.pdf](http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/71/tesis-1426-resiliencia.pdf)
- Quiroz, N., Villatoro, J.A., Juárez, F., Gutiérrez Ma., Amador, N.G. y Medina, Ma.E (2009). La familia y el maltrato como factores de riesgo de conducta antisocial. *Salud Mental*, 30(4), 47-54. Recuperado de <http://www.inprf-cd.org.mx/pdf/sm3004/sm300447.pdf>
- Riofrío, R., y Castanheira, L. (2010). Consumo de drogas en los jóvenes de la ciudad de Guayaquil, Ecuador. *Rev. Latino-Americana Enfermagem*, 18 (no.spe), 0104-1169. Recuperado de [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0104-11692010000700016](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-11692010000700016)
- Rodríguez, G., Brands, B., Adlaf, E., Giesbrecht, N., Simich, L. y Miotto, M.G. (2009). Factores de riesgo relacionados al uso de drogas ilegales: perspectiva crítica de familiares y personas cercanas en un centro de salud público en San Pedro Sula, Honduras. Recuperado de [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S010411692009000700007](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S010411692009000700007)
- Rodríguez, R. (2006, 25 de Enero). Se agudiza desintegración de familias mexicanas: DIF. El Universal. *El Universal- Online*, Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/134442.html>
- Rossi, P. (2008). *La drogadicción y los adolescentes. Lo que los padre deben saber sobre las adicciones*. España: Editorial Tébar.
- Serrano, Ma.I. (2002). *La educación para la salud del siglo XXI, comunicación y salud*. Segunda edición. España: Ediciones Díaz de Santos.
- Soldano, Ma.I., Lo Celso, A. y Gazulla, G., (2004). *Guía práctica para padres, Una herramienta valiosa para la familia y los educadores*. Argentina: Editorial Albatros. Recuperado de <http://books.google.com.mx/books?id=hs4Ykm8-UAkC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>
- Tenorio, R. y Hernández, Ma.N. (2005). Panorama de la investigación del trabajo social en el ámbito de la salud mental (1970-2000). *Salud Mental*, 28(4), 18-32. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/salmen/sam-2005/sam054c.pdf>
- Valseca, M. (2009). "la drogadicción y la prevención". *Innovación y experiencias educativas*, 19, 1-12. Recuperado de [http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod\\_ense/revista/pdf/Numero\\_19/PILAR\\_VALSECA\\_1.pdf](http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_19/PILAR_VALSECA_1.pdf)

Yubero, S. (2001). *Drogas y drogadicción, un enfoque social y preventivo*. España: Ediciones de la universidad de Castilla - la mancha

Zarza, O. (2009). "Las adicciones en la adolescencia". *Innovación y experiencias educativas*, 23, 1-12. Recuperado de [http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod\\_ense/revista/pdf/Numero\\_23/OLGA\\_ZARZA\\_CORTES01.pdf](http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_23/OLGA_ZARZA_CORTES01.pdf)

# **APENDICES**

## Apéndice A. Evaluación del clima familiar como la influencia en la drogadicción en adolescentes. Primera versión

Edad\_\_\_\_\_ Sexo: (F) (M) Escuela\_\_\_\_\_

Instrucciones: Por favor, marque con una "X" dentro del círculo que represente su situación actual. Cabe mencionar que la información que nos proporcione será totalmente confidencial.

	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca
1. Acostumbro hablar de mis problemas personales en casa.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2. En mi casa me castigan cuando no cumplo las reglas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3. Mis padres se toman un tiempo para darme su atención.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4. En mi familia nos apoyamos unos a otros.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
5. Las peleas son algo frecuente en mi casa.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
6. En mi familia expresamos lo que nos gusta y lo que no nos gusta.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
7. Mi familia acostumbra a ser unida.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
8. En mi familia acostumbramos respetarnos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
9. En mi familia tratamos de mejorar nuestra relación.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
10. En mi familia acostumbramos a tenernos confianza y llevarnos bien.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

11. Si en mi casa hay un problema, todos tratamos de arreglarlo.

12. En mi familia sabemos aceptar los defectos de los demás y sobrellevarlos.

13. Cuando hay una situación familiar difícil buscamos ayuda, también de otras personas.

14. Mis papás se interesan por establecer horarios cuando salgo de fiesta.

15. Para mi familia es muy importante el cumplimiento de las reglas.

16. Cuando alguien se enfada en la familia, golpea o rompe cosas.

17. En mi casa peleamos a golpes.

18. Hay conflictos entre los miembros de mi familia.

Siempre      Casi Siempre      Casi Nunca      Nunca

19. Los problemas que hay en mi casa me hacen pensar en algún tranquilizante o tipo de droga.

20. Por los conflictos con algún(os) miembro(s) de mi familia decido fumar o ingerir bebidas alcohólicas.

21. Estoy de acuerdo con la idea de mis amigos de que al consumir drogas olvido los problemas que tengo en mi casa.

22. He perdido el interés en la escuela, pasatiempos y deportes a causa de las drogas.

23. A menudo me siento deprimido y descuido mi aspecto personal a causa de las drogas.

24. Soy hostil con los miembros de mi familia, pareja o amigos cuando consumo drogas.

25. No paso tiempo con mi familia porque estoy con mis amigos ingiriendo algún tipo de droga.

26. Evado los cuestionamientos sobre alguna posible adicción.

27. Hay cosas más peligrosas que consumir drogas.

28. El uso de drogas ayuda a tener una vida más tranquila y plena.

29. He dejado a mis amigos por nuevos que me ofrecen drogas.

30. He hurtado dinero de mi casa para poder comprar algún tipo de droga.

31. A pesar de que mi familia dice que está mal consumir algún tipo de droga, lo hago.

32. ¿Qué tan seguido desperdicio oportunidades importantes en mi vida por estar usando drogas?

33. Rechazo la convivencia familiar para irme a drogar.

34. Como mi familia no me pone atención, me voy a drogar.

35. Algún miembro de mi familia recibe más atención que yo, por eso me refugio en las drogas.

36. Con las drogas no me siento solo

37. En mi casa me golpean y las drogas me hacen sentir mejor.

## Apéndice B. Evaluación del clima familiar como la influencia en la drogadicción en adolescentes.

Edad\_\_\_\_\_ Sexo: (F) (M) Escuela\_\_\_\_\_

Instrucciones: Por favor, marque con una "X" dentro del círculo que represente su situación actual. Cabe mencionar que la información que nos proporcione será totalmente confidencial.

	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca
1. Que tan seguido desperdicias oportunidades importantes en tu vida, por estar usando drogas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2. Rechazo la convivencia familiar para irme a drogar.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3. A pesar de que mi familia dice que está mal consumir algún tipo de droga, lo hago.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4. He hurtado dinero de mi casa para poder comprar algún tipo de droga.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
5. Algún miembro de mi familiar recibe más atención que yo por eso me refugio en las drogas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
6. En mi casa me golpean y las drogas me hacen sentir mejor.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
7. Con las drogas no me siento solo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
8. El uso de drogas ayuda a tener una vida más tranquila y plena.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
9. Como mi familia no me pone atención me voy a drogar.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

10. En mi familia acostumbramos respetarnos.
11. En mi familia tratamos de mejorar nuestra relación.
12. Si en mi casa hay un problema, todos tratamos de arreglarlo.
13. En mi familia nos apoyamos unos a otros.
14. En mi familia acostumbramos tenernos confianza y llevarnos bien.
15. En mi casa peleamos a golpes
16. Mis padres se toman un tiempo para darme su atención.
17. Mi familia acostumbra ser unida.
18. Soy hostil con los miembros de mi familia, pareja o amigos cuando consumo drogas.
19. A menudo me siento deprimido y descuido mi aspecto personal a causa de las drogas.
20. No paso tiempo con mi familia porque estoy con mis amigos ingiriendo algún tipo de droga.
21. Hay conflictos entre los miembros de mi familia.
22. Los problemas que hay en mi casa me hacen pensar en algún tranquilizante o tipo de droga.

23. Estoy de acuerdo con la idea de mis amigos de que al consumir drogas olvido los problemas que tengo en mi casa.

24. He perdido el interés en la escuela, pasatiempos y deportes a causa de las drogas.

25. Por los conflictos con algún(os) miembro(s) de mi familia decido fumar o ingerir bebidas alcohólicas.

26. Evado los cuestionamientos sobre alguna posible adicción.

27. He dejado a mis amigos por nuevos que me ofrecen drogas.